





# SANGRE DE GALAXIA



Khaled Quannebi Badrane

# SANGRE DE GALAXIA



Primera edición: abril de 2023

© Comunicación y Publicaciones Caudal, S.L.

© Khaled Quannebi Badrane

ISBN: 978-84-19748-08-9

ISBN digital: 978-84-19748-09-6

Depósito legal: M8543-2023

Editorial Adarve

C/ Ros de Olano 5

28002 Madrid

[editorial@editorial-adarve.com](mailto:editorial@editorial-adarve.com)

[www.editorial-adarve.com](http://www.editorial-adarve.com)

Impreso en España

*A quien me tiene en una sensibilidad suficiente  
como para alegrarse de mis pasos en esta dirección.  
A quien pregunta cuándo y no cómo.*





## SANGRE DE GALAXIA

Se nos han apagado otra vez  
y la nada suplica al foco.  
Se nos han apagado otra vez  
y el pálido se ha vuelto loco.  
El torbellino se pide un café  
y la palmera le ofrece un coco.  
El torbellino no sabe qué hacer  
y se muere en el Orinoco.

Parecía preciso el cálculo mundano  
y el ente incapaz lo hizo peligrar.  
Para cualquier otro estaría acabado,  
pero el carbón nunca deja de brillar.  
Aquí parece que se respira en vano,  
que se vive para no darle a otro la oportunidad,  
pero cuando viene el reclamo  
todos se mueren por estar.

El patrón no se reconoce en el espejo  
y el roce desgasta el tejido.  
Se acerca al goce si me alejo

y a las doce ya nos ha escogido.  
Pero el carruaje me recoge si me quejo  
y yo me muero un poco cuando olvido.  
Así que deja libre al conejo,  
que su depredador ya se ha dormido.

No hallo descanso  
en el sudor de mi frente  
ni luz en el remanso  
de polvo resplandeciente.  
Me sigue atando a elegir un bando,  
pero no quepo en un recipiente.  
Siempre al mando sin estar sudando,  
doctor Lecter.

Y se muere en el Orinoco.

# MATERIA

LO BÁSICO ENCUENTRA SU LUGAR EN  
UNA INMENSIDAD INCOMPENSIBLE



## MATERIA

Mis principios rechazan al sibarita,  
pero mi fin quiere poder ser él y decidir no serlo.  
El que se acerca en exceso a lo primero, me irrita,  
y yo no necesito de muchos en invierno.

Aún no se ha contagiado de la sensibilidad,  
caso omiso a lo que llega a su correo postal.  
Yo tampoco me expongo sin paraguas a la tempestad,  
pero lo dejaría casi todo por su parafernalia teatral.

Mi corona de laureles es ser prioridad  
y no me rebaja la ambición la intimidación de la *haka*.  
Pero el aire que respiro es pura inseguridad,  
lo que quiero y lo que creo merecer son bomba atómica y traca.

La luna endeble se ríe cuando la llaman «llena»  
y siempre se encierra llorando en su cuarto.  
El resto a su alrededor crece y nada les frena.  
Y ella sigue ahí, menguando.

No me tropezaré si no me levanto,  
el miedo me dobléga durmiendo solo si es una pesadilla.  
Un favor no se paga con llanto  
ni dos se pagan con calderilla.

## SOY AHORA

El quejica no come más,  
tampoco menos,  
pero sí pasa más hambre.  
Su causa es gas;  
su fuerza, fuego;  
su ambición, carne.

Yo solo quiero compartir silencios  
y tejer mentiras sabiendo que son de imitación.  
Quiero que entiendan que no quiero terminar la canción  
y que son gustos y no desprecios.

Parece no darse cuenta de cómo deja el salón  
cuando se marcha sin cerrar la puerta.  
Parece no darse cuenta de lo que hace cuando se despierta  
y esconde un complejo tras un sol.

Soy una semana sin domingo,  
soy lo que mueve el mundo:  
amor y humo.  
Soy el que estuvo a punto de decirlo.

Si lo niego, mi palabra solo decora,  
a veces quema que no me busquen si me voy.  
No soy ayer ni soy hoy,  
soy ahora.

El quejica no come más,  
tampoco menos,  
pero sí pasa más hambre.  
Su causa es gas;  
su fuerza, fuego;  
su ambición, carne.

## JOHANSSON Y DRIVER

Solo vale si me parte,  
si me aprieta el clic.  
Solo vale si mi sangre  
no le sabe gris.  
Nací para esto  
y no sirvo para ello.  
Pero no pelear por un puesto  
es enviar una carta sin ponerle el sello.

Lo denso y sus celos no viven en paz,  
se fijan en las compañías de la fluidez.  
Desean la aparición de un castor capaz  
que sepa taponar la libertad de la red.

Apasionado en una inestabilidad deliberada  
y poniendo los puntos antes de escribir las frases.  
Porque lo que hago es rellenar la nada  
mientras me convence de que no es tan duro no pasar de fase.

Pero la verdad es mucho más cruda  
que el cocinado desenlace:  
media duda  
es todo un mensaje.



Me para el corazón  
como Johansson y Driver.  
Me quita la razón  
como la que me ve sonreír al que me da el *flyer*.

## HOGAR EN EL DESIERTO

Esto es mío de verdad,  
un nuevo mundo inflexible.  
Lo único que me sonríe al llegar,  
que me aleja de las fauces de un tiburón invisible.  
Esto es mío de verdad,  
las limitaciones que me hacen libre.

Aquí me encierro para tratar de gustarme,  
pero nunca he sabido responder a todo.  
Antes no alcanzaba el final del estante  
y ahora lo hago todo solo.  
Aquí me encierro para tratar de gustarme,  
me mimetizo con el electrodo.

Escribo renglones torcidos,  
pero no me tiembla el pulso.  
Son como los leones vestidos,  
no saben a qué viene lo convulso.  
Escribo renglones torcidos  
y vuelvo a repetir curso.

Me quiero, no me quiero,  
me busco o me escondo.

Me debato entre lo que temo y lo que prefiero  
porque todo lo demás se llena de polvo.  
Me quiero, no me quiero,  
me hundo en lo hondo.

En terreno básico plasmo mis rarezas,  
las prescindibles que nunca quieren irse.  
No descubro nada, ya lo dijo Piezas:  
«Escribo porque de algo hay que morirse».

## EL TRIGO SIGUE FRÍO

Estoy sudando letras, malas noticias,  
como la sirena, faltar de caricias.  
¿Y qué esperas viviendo en la inmundicia  
de quien apenas sabe que saber le asfixia?

Me dibujo viendo el cielo con la cara descompuesta  
como Gigi encajando aquel *panenka*.  
Persianas rotas, ¿quién nos dijo fiesta?  
Tantos juntos y no salen las cuentas.

Esos ojos, cocodrilo compasivo,  
no saben de mí lo que yo sí sé contigo.  
Que un día despertarán escuchando otros oídos  
que le señalarán con tacto otro camino.

Mucho ruido para tan poco pastel,  
mucha pose para impresionarle a él,  
que sin pestañear te vende por café  
y acaba comprando azúcar fresco en internet.

Buscan su puesto encajando en la partida,  
pero el puzle no cerrará la herida.

Si busca miel en una mesa amiga,  
no habrá colmena que le acoja en su vida.

Salud si indiferente y dolor en el creer,  
ya hay mucho genio sin saber muy bien qué hacer.  
El viento ya no cubre lo que tapó una vez  
y la consecuencia es que andamos del revés.

Mirando en las aceras en busca de respuesta  
como el taxista dándose una vuelta.  
Pero aquí, si no sumas, restas,  
y no comes si no llenas la cesta.

No conviene hacer uso de las muestras  
si el escaparate nunca estuvo en venta.  
La toma buena te la revienta un extra  
si intimida mirando a quien paga su renta.

Ahora la abeja no sabe de su néctar  
ni el mosquito de la sangre de mis venas.  
Pero algún día andarán en otras sectas  
y reflexionarán sobre si realmente cuentan.

Aquí pasan los años y el trigo sigue frío  
como las canciones que escuchaba ya de crío.  
Aquí lo nuestro es vuestro y lo mío es solo mío,  
que no se diga que también lo contaminó.

1999

LinkedIn dice que la humildad es morir de hambre,  
que venderse es la nueva forma de saludar,  
que medirse con el resto de estambres  
es hacer de la flor una comunidad.

Twitter dice que lo importante es lo que parezcas,  
que ser bueno es ser perfecto,  
que no hay tiempo de aprender conforme crezcas,  
que en la jungla de nada sirve el intelecto.

Instagram dice que te calles y poses,  
que un *like* es una moneda,  
que no importa el corazón de aquel al que toses,  
sino que siga haciendo girar la rueda.

TikTok no sé qué dice,  
pero su dinamismo me deja atrás.  
Su luz me dice que lo analice,  
prefiero no indagar en su oscuridad.

YouTube dice que quién soy yo,  
que el amor al arte está muy bien,  
que perder el tiempo no es lo peor,  
pero que hay que invertirlo bien.